

Plasencia Ilustrada.

Revista semanal, literaria, y artística.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un trimestre 1 peseta 50 céntimos.
Número suelto 10 céntimos.

CENTRO DE SUSCRIPCION

Imprenta, Librería y Encuadernación
de Generoso Montero. Hernán—Cortés 4.

EL ENTIERRO DE CÁNOVAS.—(Fotografías enviadas por nuestro corresponsal.)



1. Momento de sacar el féretro para instalarlo en la Huerta.—2. En la Capitanía general.—3. El panteón.

Actualidades.

NUEVAMENTE estamos abocados á una gran desgracia.

Pero no se alarmen ustedes, la desgracia no será especial, ni siquiera hecha de encargo para nosotros los españoles que vamos viviendo ¡ay! de milagro.

La nueva —y tan nueva— será general; vamos, al alcance de todas las fortunas y de todas las inteligencias.

Será una especie de diluvio universal, pero sin agua; un *disloque* general de ambos sexos, en seco.

La triste noticia procede de Viena, como el pan de lujo, y se debe al profesor Falb, un señor que, por lo visto, se ha propuesto amargarnos nuestra dulce existencia.

Según este meteorólogo, que es un Noherlesoom, aunque más exagerado que nuestro malogrado astrónomo, el día 13 del próximo Noviembre... de 1899 un cometa chocará con la Tierra.

Hasta ahora los cálculos del sabio Falb no le permiten predecir si lo violento del topetazo reducirá á cachitos pequeños nuestro planeta y á sus pobrecillos habitantes. Tampoco dice cómo, pero asegura tan fresco como el que se bebe un vaso de agua, que el fenómeno causará la muerte á todo el género humano.

Es decir, que no quedará bicho viviente, porque supongo que los otros bichos, aunque no del género humano precisamente, pero sí «mortales de necesidad», caerán también bajo el peso del cometa, que es seguro cometa también, una de «pópulo bárbaro.»

Es lo que nos faltaba, homicidio general y astronómico, como me decía anoche una señorita muy ilustrada que se dedica ahora á leer á Camilo Flanmarión.

Lo más probable—esto ya es un consuelo—según Falb, es que nos envolverá una atmósfera envenenada de gas que causará la muerte á todos los seres.

Tales son las predicciones de este señor, que andan circulando por todos los diarios del mundo y en todos los idiomas desde hace unos días.

De modo que ya lo saben ustedes.

Yo, en vista de esto, he resuelto tomar dinero á préstamo, con cualquier rédito sobre mis sueldos (¿?).

Firmaré, sin descender á discutir condición ninguna, cuantos pagarés se me ofrezcan á cambio de alguna cantidad, á vencer el día 14 de Noviembre de 1899.

Pero ya verán ustedes como soy tan desgraciado que pasa sin novedad el nefasto día 13, y el 15 me revientan mis acreedores.

* * *

Según leo, en muchas provincias han empezado á circular monedas falsas de á 5 pesetas.

La noticia no ha dejado de extrañarme de una manera extraordinaria.

Este parrafito no llorará por falta de *equis*.

Padece la misma plétora que el del gran Virgilio. Sino que allí eran las *eles* las abundantes:

«*Quæque latus late liquidos.*»

Pero dejemos la erudición y volvamos nuestros ojos á los duros.

¿Conque hay duros falsos? ¿Conque hay quien se dedica á suplantar á los legítimos?

¡Quiá! A mí no me la dan ustedes, señores periodistas.

¿Cómo va á falsificarse lo que no existe?

Comprendo que se falsifique la representación en Cortes ó la corresponsalía de un diario en San Sebastián—pongo por punto,—pero los duros...

Ni que fueran el aceite de hígado de bacalao, marca H. H.

Habrá que poner en los contados legítimos que restan por cambiar, debajo de «Alfonso XIII por la G. de Dios—1892» ó al

lado de «Rey Const. de España—P. G.—5 pesetas—M.» lo que dicen los fabricantes de específicos al por menor:

«*Évitez les contrefaçons.*»

Añadiendo aquello de:

«Breveté—S. G. D. G.»

Aunque aquí, al paso que vamos, los canes ya no serán ni fieles ni leales; los *perros* serán tan *falsos* como algunas mujeres, y los falsificadores podrán poner debajo de la leyenda consabida de las monedas, el dístico inglés:

«Compañy and limited London... *falsificadores.*»

Candela.

FELICIDAD

LA felicidad! ¿Quieres saber lo que es la felicidad? Parodiando al poeta, yo podría contestarte que la felicidad eres tú.

Mira; cuentan de un hombre que se propuso descubrir la fantástica tierra donde se oculta esa misteriosa hada depositaria de la dicha.

Aquel iluso subió á la montaña y descendió al llano; no hubo palmo de tierra donde no se posasen sus pies, y al interrogar á los hombres á quienes hallaba al paso:—«¿Cuál es el camino que conduce á la felicidad?»—recibía siempre esta irónica respuesta:—«Aquí cerca... más adelante.»—Y al llegar al sitio indicado:—«Más lejos... un poco más allá...»

¡Ay! Y á ese «más allá» que le señalaban al viajero, no se llega nunca, por mucho que se ande.

El camino que conduce á esa tierra de promisión, se prolonga, se alarga cada vez más, no tiene fin, no tiene término, es inmenso como el infinito.

Y mira, ese trágico viajero simboliza de modo perfecto á la humanidad.

Nuestra vida se reduce á correr ansiosamente tras engañosas ilusiones, tras dichas fingidas, tras necias esperanzas... El hombre es un peregrino eterno.

Pero yo soy un desengañado y estoy decidido á conformarme con mi suerte y á no correr tras locos imposibles.

El gran secreto de la vida consiste en no desear lo que no se puede obtener. Y te digo que ya estoy harto de andar, que mi cuerpo necesita reposo, y que he resuelto sentarme á descansar en el camino y no volver á emprender la marcha sino á pasos contados. Sí; basta ya, por Dios, de inútiles trasiegos.

Escucha: repíteme nuevamente que me quieres.

No hay nada que suene mejor al oído como la palabra de amor. ¡Oh! La combinación rítmica de estas sílabas: «te quiero mucho, mucho...» Hay frases que tienen el sabor y la sonoridad especial del beso. Repíteme que me quieres y creeré en la felicidad.

Lejos de nosotros, los hombres libran encarnizada batalla por conseguir la realización de sus aspiraciones. Pero por cada deseo satisfecho surgirá en ellos una ambición nueva.

La lucha por la existencia no es tan ruda como la lucha por el ideal.

Pero nosotros preferimos ya el papel de espectadores al de comediantes y no queremos servir más de personajes en el drama de la vida.

Ven, alma mía, y apoya tu cabeza sobre mi pecho, y deja que estreche tus manos entre mis manos, y que respire tu aliento, perfumado y fresco como la brisa del campo.

¡Sí! ¡La felicidad es el amor!

¡Desgraciado de aquel que no ha sido amado nunca!

Miguel Sawa.

SOLEDADES

I

A muchos hombres les gusta la soledad; les encanta el vivir como los hongos, sin familia y sin morada; que en su loco desvarío lo que más les entusiasma, es ser libres, no teniendo amor á nadie, ni á nada.

II

Hay poetas que se inspiran en la soledad, y lanzan en su elogio mil endechas, proclamando sus ventajas; y con versos armoniosos tanto y tanto las ensalzan, que hacen concebir un mundo de venturas no soñadas.

III

También á mí de soltero la Soledad, me agradaba; porque era una linda joven del gremio de las barbianas; y tenía unos *andares*, unos ojos y una gracia, que la hermosa Soledad siempre estuvo acompañada.

IV

Mas hoy que me encuentro aislado y que la pena me embarga, porque con ansia sublime anhelante busca mi alma, los seres que constituyen su delicia y su esperanza, la soledad me entristece, y á mi espíritu le espanta.

V

Hallo en mi desierto hogar silencio, quietud y calma, y de un hijo las caricias á mi corazón le faltan; recibiendo los halagos que breves las horas pasan, y en la soledad... qué lentas, qué angustiosas y qué largas.

VI

Vuela, pensamiento mío, cruza el llano, el monte salta, y en los coralinos labios del ángel que me idolatra, deposita tú los besos que mi cariño le manda, ¡hoy que la pena me abrumba y la soledad me mata!

Rafael Abellán.

MI GLORIA

No es esa ilusión mentida que entre las nubes anida, y que, inconstante y cruel, nos roba el alma y la vida por una hoja de laurel,

No es esa gloria tan bella, causa de eterna querella

para el que en su amor se abrasa.

¡La *Gloria* que tengo en casa vale mil veces más que ellal

Entre un suspiro y un beso bajó al mundo ese tesoro que hoy es todo mi embeleso, porque la *Gloria* que adoro es *gloria* de carne y hueso.

Forma toda mi ventura tan preciosa criatura, y es su belleza tan rara, que la llamó *Gloria* el cura en cuanto le vió la cara.

¡Como mi *Gloria* no hay dos! Ella trajo á mi memoria la santa imagen de Dios. ¡Es más bella que la *Gloria* de Cano y la de Galdós!

Por sus encantos deliro y elogiarla no me toca; mas, cuando su boca miro, sospecho que por su boca apenas cabe un suspiro.

Sus negros ojos rasgados son luceros de luz clara: dos luceros descolgados del cielo azul, y engarzados en el cielo de su cara.

Por su rostro angelical y su encanto sin igual, en mi casa la chiquilla es la *octava maravilla*: lo mismo que El Escorial.

A otros les causa desvelo tras una gloria ilusoria correr sin lograr su anhelo. ¡Yo tengo siempre el consuelo de darle un beso á la *Gloria*!

Con mi cariño se engríe y á mí la unen fuertes lazos. No hay quien de ella me desvíe. ¡Yo la miro y me sonrío, y hasta se duerme en mis brazos!

Nombre no la pude dar que mejor pueda llevar: *Gloria*. Su nombre es su historia. Si no la llamaban *Gloria*, ¿cómo la iban á llamar?

José Jackson Veyan.

LA RUEDA DE NIÑOS

Cuando en el Prado me siento á ver jugar á los niños, en vez de admirar sus gracias en hondo dolor me abismo.

No divierten á mis ojos las madejas de sus rizos, ni el matiz de leche y rosa por sus rostros difundido.

De la rueda alborotada donde se quedan prendidos, miro los cuerpos inquietos, y así reflexiono y digo:

Aquel eslabón dorado, aquel rubicundo niño, en la vida que le espera, ¿será rey? ¿Será mendigo? El que á su lado recita cantando á compás del ritmo, ¿será un dios de la elocuencia?

¿Será un futuro asesino?

El otro que gira alegre de rica seda vestido, ¿esconderá á un vate egregio digno de pulsar el sistro?

¿Guardará la niña aquella bajo su pecho divino á Lucrecia la de *Séspir*, ó á Magdala la de Cristo?

¿Qué será el niño que lleva traje de ilustre marino? ¿Almirante de una escuadra que dará á la patria brillo? Parece el que va girando con semblante pensativo, llamado á abrir en la ciencia horizontes infinitos.

El que á su izquierda recita, tiene los ojos de místico;

¿será Papa, ó será sólo algún sacerdote indigno? ¿Habrá entre la loca rueda algún futuro Tarquino?

¿Algún Aníbal triunfante?

¿Algún sagrado Murillo?

¿Habrá algún Creso? ¿Algún Sancho?

¿Algún Don Quijote altivo?

¿Alguna Ofelia? ¿Algún Hamlet?

¿Algún Judas? ¿Algún Cristo?

Habrá más malos que buenos entre la rueda, de fijo;

uno ha de manchar su nombre, otra ha de manchar su asilo, uno ha de vender la patria, y otra su noble apellido.

El que resulte poeta tendrá envidia de sí mismo, y será acaso un malvado el que resulte político.

Poco durará en sus almas la envoltura del armiño en ésta, no de hombres nobles, época, sí de hombres *listos*.

Lástima da de que pronto se rompa el alegre idilio de esa rueda alborotada, hecha de seres queridos.

Gira, círculo risueño, cadena de tiernos niños; gira y danza, que tus bailes pronto serán suspendidos.

Darán un *frac* á los unos, á otras lujoso vestido, y entrarán en la comedia titulada *Fin de siglo*.

Salvador Rueda.

EN PRISIÓN

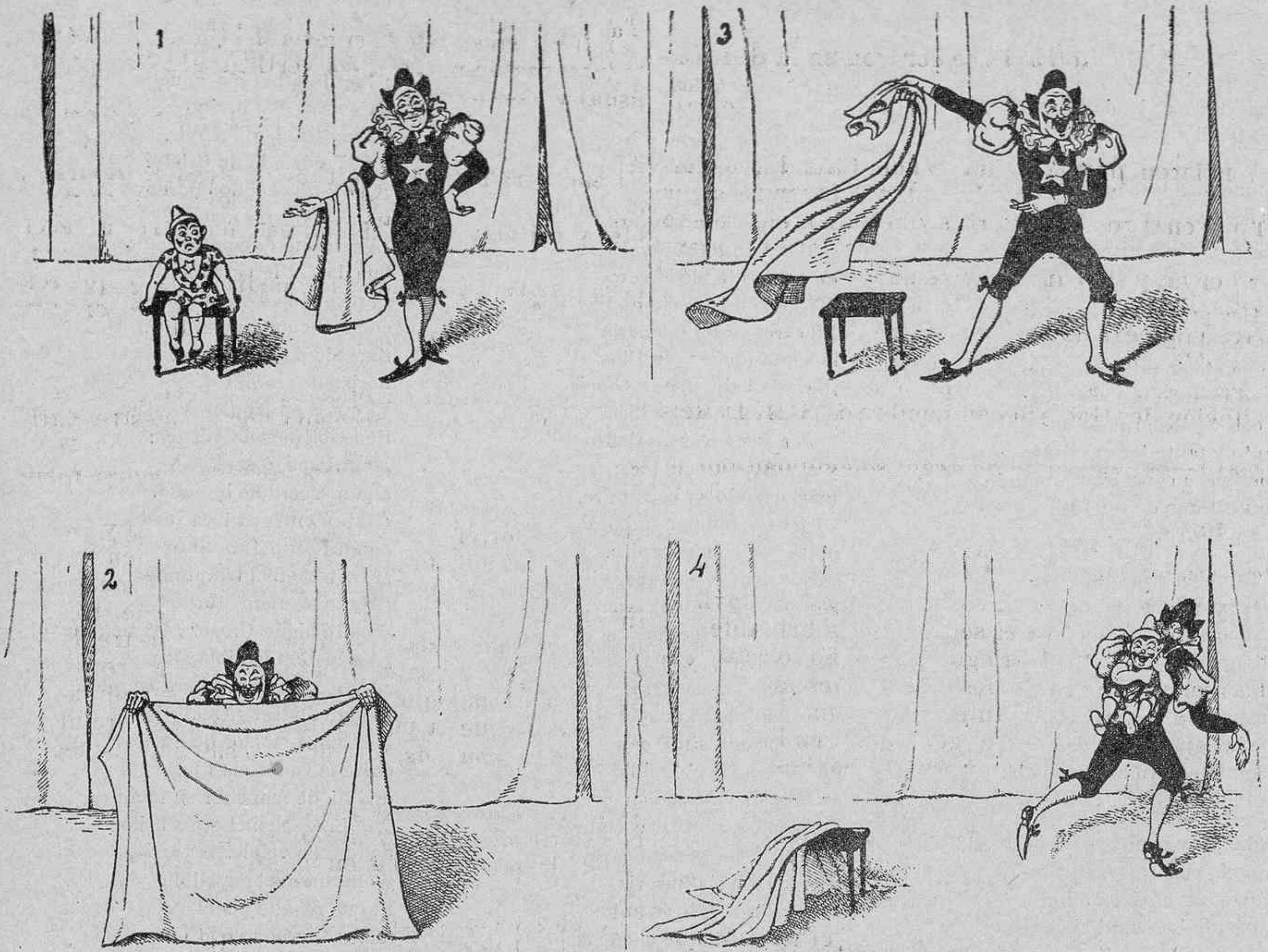
Sin cesar tu hermosura voy buscando, anhelo contemplarte noche y día, en los sueños te ve mi fantasía y sueño con soñar que estoy soñando.

En tí constantemente estoy pensando; vuela hacia tí la humilde musa mía; ¿dónde estás? ¿Por qué robas mi alegría? Donde quiera que estés, me estás matando.

Para mí no hay momentos venturosos; te mando mil suspiros amorosos, suplicando que mi alma no destroces, y al llamarte con voz apasionada, oigo que el corazón me dice á voces: No la busques, la tengo yo encerrada.

Ricardo Taboada Steger.

EL ESCAMOTEO DEL CLOWN



Historia muda.

BELLAS ARTES



ENHEBRANDO UNA AGUJA

WILHELM

La disminución de la población francesa.—Detalles aterradores.—Los matrimonios.—Hijos legítimos.—¿Cómo se arregla la cuestión?—Favores y desfavores.—Lo que harán las Cámaras y el Gobierno.—Si no...—Desierto completo.

Los franceses están preocupados, con razón, de lo que ocurre en su país, referente á matrimonios y casamientos.

La cuestión llamada á ser resuelta por las Cámaras francesas, no es nueva; pero lo que sí es nuevo, son los detalles referentes al último año de 1896, publicados en elegantísimo volumen por el Ministerio del Interior, conforme á los datos que han suministrado á aquel centro Parroquias y Juzgados.

Resulta, según aquellas estadísticas, que cada vez se casan menos personas en la vecina República.

Los matrimonios *clandestinos*, los verificados con arreglo al rito de diferentes sectas en aquel país donde la tolerancia de cultos constituye ya un abuso verdadero, la inmoralidad en sus diversas fases, etc., etc., han dado por resultado una disminución tan palmaria en la exigua cifra de matrimonios, que ya arrojaban las estadísticas del precedente año de 1895, comparadas con las del 96, que al paso indicado, en un plazo de doce años á lo sumo no habrá en Francia quien se case.

En París es donde, como era de suponer, la estadística es aterradora, y otro tanto ocurre allí con la referente á los nacimientos.

Hace diez años disminuían notablemente los nacimientos de hijos legítimos, pero aparecían compensados con un aumento en los ilegítimos; hoy unos y otros disminuyen hasta el extremo de que dentro de poco apenas si se registrará el advenimiento al mundo de un solo vástago.

Mucho discuten sociólogos y fisiólogos acerca de las causas directas que puedan influir sobre este resultado; pero todos ellos están conformes y contestes en que la inmoralidad de todos géneros es la causante de este estado de cosas.

Si la cuestión continúa planteada en esta forma, el Gobierno y las Cámaras francesas no tendrán más remedio que emplear el sistema—no nuevo, por desgracia,—á que muchas naciones han recurrido en análogos casos á este en que se encuentra Francia.

Y el sistema no puede ser más sencillo, tanto más cuanto que es de sentido común.

Consiste en favorecer el matrimonio y la descendencia legítima y mermar derechos á los que no se encuentren en estos casos.

Por ejemplo: eximir de ciertos tributos á los casados que tengan hijos, recargar los impuestos á los solteros de cierta edad, premiar á los que tengan mayor número de descendientes legítimos, hacer que herede un tercio ó un quinto *menos* el hijo que no tenga hijos á su vez, abaratar los derechos de boda y disminuir los de los menores, perseguir por todos los medios desde el recargo en las contribuciones hasta el tránsito por los sitios públicos la prostitución, y, en suma, dar conferencias, repartir folletos, hacer campañas en la prensa, etc., en pro del matrimonio, condenando inmoralidades y ensalzando la legítima descendencia.

Tal es lo que se ha hecho en estos casos y lo que seguramente hará ahora el Gobierno francés.

Y pobre de la nación vecina si no lo hace.

Será un desierto... sin caravanas.

Doctor Traveller.

CANTARES

El consuelo de mis penas
para siempre se extinguió;
desde entonces no hay justicia,
el cielo me abandonó.

Con los cachitos de mi alma
una guirnalda formé,
y en la tumba de mi madre
clavadita la dejé.

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda*.



Traje para Casino.—De sedalina color de cereza. La falda está velada por volantes de muselina negra, que alternan con anchos entredoses de encaje, también negro. Cuerpo blusa abierto sobre una camiseta abullonada. Los delanteros lucen aplicaciones de encaje y volantes de muselina. Mangas semi-ajustadas. Sombrero de paja color de cereza, adornado con plumas negras y lazos de terciopelo, prendidos los últimos por hebillas perladas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de sedalina.

La Última Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literario. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 año. Número corriente, 25 céntimos; atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acquarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Ultima Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

Plasencia Ilustrada.

Revista semanal, literaria y artistica

Ofrecemos al ilustrado público placentino un periódico como hasta hoy no se había publicado en esta Ciudad; con texto de buenos escritores, moral y castizo y con excelentes grabados artisticos.

Centro de suscripción: Imprenta de Generoso Montero, Plasencia.

LA PERLA

AGUA NATURAL PURGANTE

3 reales botella.

EN BOTICAS Y DROGUERÍAS.

EN LA IMPRENTA, LIBRERÍA Y ENCAUDERNACIÓN

DE

GENEROSO MONTERO,

es donde se vende y trabaja más barato.

ANUNCIANTES. En el número, próximo habrá sitio disponible, para el que desee anunciarse por un precio sumamente módico !!! casi gratis !!!

ENTENDERSE CON GENEROSO MONTERO.